

ELENA. — (Dando a Vaghin el revólver). ¡Tome esto!...

EL MEDICO. — Son incapaces de derribar la puerta y me...

ELENA. — (Le mete en la casa). ¡Venga pronto! ¡Antonia, Antonia! (Las masas golpean violentamente la puerta. Salta hecha astillas una tabla de la puerta lateral. Oyese el ruido de un cristal a romperse y aparece en escena Protassoff seguido de algunos amotinados. Defiéndete de ellos, arrojándoles a quisa de proyectiles el sombrero y el pañuelo. La gente no puede contener la risa).

PROTASSOFF. — ¡Bestias!... ¡Imbéciles!... ¡Marchaos!...

UNO DE LA MUCHEDUMBRE. — ¡Me ha dado en la cara con este trapo!

OTRO. — ¡Caballero que me ha tirado el sombrero...

UN TERCETO. — (Con ferocidad). Yo te enseñaré a insultar...

EL SEGUNDO. — ¡Dónde está el doctor? ¡Buseadle muchachos!

EL TERCERO. — También éste es médico... ¡linchadle!

VAGHIN. — (Desde un extremo). Portero cierra la puerta y échalo fuera...

PROTASORFF. — ¡Guardaos de robarme!... ¡Imbéciles!...

VAGHIN. — ¡Pablo, Pablo! Defiéndete... ¡Allá voy yo!... ¡Fuera todos! (Entran Jegor y Troschin. Jegor está algo alegre. Troschin continúa borracho. Jegor se lanza sobre Protassoff y lo empuja hacia la puerta).

JEGOR. — ¡Ah! ¡El químico!... Por fin te cogí!...

PROTASSOFF. — (Rechazándole). ¡Atrévete!...

JEGOR. — ¡Camaradas, éste es el jefe de la cuadrilla!... ¡Inventa las mediinas...

PROTASSOFF. — ¡Mientes, andrajoso! ¡Yo no invento nada!... ¡Socorro!...

VARIAS VOCES. — ¡Grita más alto, que no te oyen!...

ELENA. — (Aparece en la galería, ve el tumulto, saca del bolsillo el revólver y corre en auxilio de Protassoff). Jegor... suéltale!... ¡Vete!...

PROTASSOFF. — ¡Elena, Elena!...

JEGOR. — Acuérdate cuando decías: "Quién tiene el célera debe morir". ¡No recuerdes que tú!...

ELENA. — Te mato... (Al aparecer

Elena salen de entre la muchedumbre diversos gritos).

VOZ PRIMERA. — ¡Apúntale!...

VOZ SEGUNDA. — ¡Qué bien salta!...

VOZ TERCERA. — ¡Ya verás, con tu pistola!...

VOZ CUARTA. — ¡Tírala!...

VOZ QUINTA. — ¡Que se vaya!...

VOZ SEXTA. — Una de esas...

JEGOR. — Señora... ya soy viudo...

ELENA. — Te mato... (Jegor)

JEGOR. — Y también lo serás tú... si le retuerzo el cuello... (Elena dispara el revólver. Entretanto Romano se ha mezclado con los que rodean a Jegor. Lleva en la mano un grueso garrote, con el que descarga sendos golpes sobre las cabezas de los revoltosos... Todo esto lo realiza lentamente y hasta con método, sin mostrar la más leve excitación. Al disparar Elena contra Jegor, él aséstale en la cabeza un tremendo garrotazo. Jegor cae en tierra, gemiendo y arrastrando consigo a Protassoff. Elena se dirige a las turbas y las amenaza con el revólver. Después de este incidente, avírtense en la actitud de los alborotadores un cambio súbito).

VOZ PRIMERA. — Ha disparado...

VOZ SEGUNDA. — ¡Mira, está muerto!...

VOZ TERCERA. — ¡Ah, perra...! (Del patio sale corriendo uno que grita: "¡Cobarde!... ¡Por qué es asustáis!... ¡No veis que es una mujer?...") Retroceden casi todos).

ELENA. — (Furiosa). ¡Fuera! os mato... Demetrio... ¡Dónde está...! Romano... ¡Socorro a mi marido!... ¡Largo de aquí, canalla! (Romano acoge a Troschin que se ha echado en el suelo junto a Jegor y ruje amenazante; le sacude y después deja caer el garrote sobre su cabeza. Troschin lanza un grito y rueda por tierra).

VAGHIN. — (Entra despeinado completamente y con una teja en la mano a tiempo de ver la hazaña de Romano). Asesino, qué haces?

ROMANO. — ¡Qué!

VAGHIN. — Elena... ¡Dónde está Pablo! (Romano arroja lejos de sí el garrote y se arrodilla junto a Protassoff).

ELENA. — (Volviendo en sf). ¡Está... está muerto!... (Mirando). ¡Le han asesinado!...

